



unánimes

Estudios bíblicos

G: La interpretación bíblica

03.- Los números en la Biblia

Aclaración de dudas sobre este estudio: www.unanimes.org/foro/

23/05/13



unanimes

Estudios bíblicos

G.03.- Los números en la Biblia

1. Introducción

El tema de los números en la Biblia es uno al que conviene acercarse con mucho cuidado. Los números no son elementos predictivos o de azar, por lo tanto no son de adivinación o de aplicación de prácticas como la numerología. Dado que la Biblia es un libro histórico y profético, los números que en ella se emplean pueden ser literales o simbólicos. Por lo general, el contexto permite determinar el sentido que ha de dársele al número que se cita. A menudo se dan números en la Biblia con un valor ilustrativo, figurado o simbólico, por lo que en esos casos es muy importante entender su significado para poder comprender el texto bíblico. Sin embargo, no debe confundirse este uso que hace la Biblia de los números con la numerología, que consiste en atribuir un sentido místico oculto a determinadas cifras, combinaciones de cifras y totales. Al parecer, esta práctica tuvo su origen en la antigua Babilonia y Dios la condena junto con otras formas de adivinación.

Deuteronomio 18:10-12

No sea hallado en ti quien haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, ni agorero, ni sortílego, ni hechicero, ni encantador, ni adivino, ni mago, ni quien consulte a los muertos.

Porque es abominable para Jehová cualquiera que hace estas cosas, y por estas cosas abominables Jehová, tu Dios, expulsa a estas naciones de tu presencia.

A continuación se comentan algunos de los usos figurados que reciben determinados números, que ocupan un lugar destacado en el texto bíblico.

2. Uno

Cuando se usa en sentido figurado, este número transmite la idea de individualidad y singularidad, así como de unidad y acuerdo en propósito y acción.

2.1. La Shemá

Moisés dijo:

Deuteronomio 6:4

*Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová **uno** es.*

Con este versículo comienza la confesión de fe tradicional de Israel, llamada *Shemá* ("Oye) por su palabra inicial. Los judíos piadosos la recitan dos veces al día; los hebreos del Antiguo Testamento escriben el comienzo y el final del versículo 4 con caracteres más gruesos, para destacar su importancia. Jehová uno es también puede traducirse Jehová es único. La primera traducción pone de relieve la unidad del Señor. Dios no está interiormente dividido, sino que es siempre uno y el mismo en su ser y en su obrar. La segunda afirma que el Señor es el único Dios de Israel

y, por lo tanto, exige de su pueblo adoración y amor exclusivos. Tan solo Él es Soberano y único. No comparte su gloria con otro, como ocurre en el caso de los dioses paganos.

2.2. El Padre y el Hijo

El Padre y el Hijo uno son. Tienen unidad de propósito y acción.

Juan 10:30

*El Padre y yo **uno** somos.*

2.3. La iglesia y Jesús

El cuerpo y la cabeza, uno son. De la misma manera, la unidad de los discípulos cristianos con Dios y su Hijo, y entre ellos mismos, debe ser completa.

Juan 17:21

*...para que todos sean **uno**; como tú, Padre, en mí y yo en ti, que también ellos sean **uno** en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.*

Gálatas 3:28

*Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer, porque todos vosotros sois **uno** en Cristo Jesús.*

2.4. El matrimonio

Esta clase de unidad se ejemplifica en la institución del matrimonio.

Génesis 2:24

Por tanto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán una sola carne.

3. Dos

El número 2 se interpreta como reafirmación y aparece con frecuencia en un marco legal. Los relatos coincidentes de dos testigos añaden fuerza al testimonio. Se precisaban dos testigos, o incluso tres, para probar un asunto ante los jueces. Este principio también se aplica en la congregación cristiana y a la evangelización cuando el Señor enviaba a Sus discípulos de dos en dos.

3.1. Los dos testigos

Deuteronomio 17:6

Por testimonio de dos o de tres testigos morirá el que haya de morir; no morirá por el testimonio de un solo testigo.

Deuteronomio 19:15

No se tomará en cuenta a un solo testigo contra alguien en cualquier delito ni en cualquier pecado, en relación con cualquier ofensa cometida. Sólo por el testimonio de dos o tres testigos se mantendrá la acusación.

Mateo 18:16

Pero si no te oye, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.

2 Corintios 13:1

Esta es la tercera vez que voy a vosotros. Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto.

Lucas 10:1

Después de estas cosas, el Señor designó también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir.

3.2. El testimonio del Padre y del Hijo

Dios se adhirió a este principio cuando presentó a su Hijo a la nación como el salvador de la humanidad. Jesús dijo:

Juan 8:17-18

En la propia Ley de ustedes está escrito: 'El testimonio de dos hombres es verdadero'. Yo soy quien doy testimonio acerca de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio acerca de mí.

3.3. La reafirmación

Hacer algo por segunda vez aunque solo fuese un paralelismo daba seguridad y veracidad al asunto, como en el sueño que tuvo Faraón acerca de las vacas y las espigas.

Génesis 41:32

Y que el faraón haya tenido el sueño dos veces significa que la cosa es firme de parte de Dios, y que Dios se apresura a hacerla.

3.4. La congregación

Con que dos o más estén reunidos en el nombre de Jesús hay una congregación:

Mateo 18:19-20

Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos, porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

4. Tres

Las veces que aparece este número (que son pocas) tiene gran importancia: marca la divinidad. El número 3 se usa también para representar intensidad, énfasis o más fuerza.

Eclesiastés 4:12

Una cuerda triple no puede ser rota en dos pronto.

4.1. La bendición sacerdotal

En esta bendición, el nombre de Jehová aparece 3 veces.

Números 6:23-26

«Habla a Aarón y a sus hijos, y diles: Así bendeciréis a los hijos de Israel. Les diréis: "Jehová te bendiga y te guarde. Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia; Jehová alce sobre ti su rostro y ponga en ti paz".

4.2. La bendición apostólica

En esta bendición, el apóstol pide a las 3 personas de la trinidad que dispensen 3 bendiciones: gracia, amor y comunión.

2 Corintios 13:14

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén.

4.3. La pregunta a Pedro

La pregunta que por tres veces Jesús formuló a Pedro, después que este le negó tres veces, denotaba intensidad o énfasis.

Mateo 26:34

Jesús le dijo:

--De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

Juan 21:15-17

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro:

--Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?

Le respondió:

--Sí, Señor; tú sabes que te quiero.

Él le dijo:

--Apacienta mis corderos.

Volvió a decirle la segunda vez:

--Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?

Pedro le respondió:

--Sí, Señor; tú sabes que te quiero.

Le dijo:

--Pastorea mis ovejas.

Le dijo la tercera vez:

--Simón, hijo de Jonás, ¿me quieres?

Pedro se entristeció de que le dijera por tercera vez: «¿Me quieres?», y le respondió:

--Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero.

Jesús le dijo: --Apacienta mis ovejas.

4.4. La nueva visión a los gentiles

La visión por la que se comunicó a Pedro que podía comer de toda clase de animales, incluso de aquellos que según la Ley eran inmundos, se le dio de forma intensificada, es decir, tres veces. Seguramente este hecho hizo más fácil que Pedro entendiera que el que Cornelio y su casa aceptaran las buenas nuevas indicaba que Dios había vuelto su atención hacia la gente incircuncisa de las naciones, a quienes los judíos consideraban inmundos.

Hechos 10:1-16

Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo y oraba siempre a Dios.

Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba y le decía:

--¡Cornelio!

Él, mirándolo fijamente, y atemorizado, dijo:

--¿Qué es, Señor?

Le dijo:

--Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios.

Envía, pues, ahora hombres a Jope y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro.

Este se hospeda en casa de cierto Simón, un curtidor que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas.

Cuando se marchó el ángel que hablaba con Cornelio, este llamó a dos de sus criados y a un devoto soldado de los que lo asistían, a los cuales envió a Jope, después de habérselo contado todo.

Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta.

Sintió mucha hambre y quiso comer; pero mientras le preparaban algo le sobrevino un éxtasis: Vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra, en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres, reptiles y aves del cielo.

Y le vino una voz:

--Levántate, Pedro, mata y come.

Entonces Pedro dijo:

-Señor, no; porque ninguna cosa común o impura he comido jamás.

Volvió la voz a él la segunda vez:

--Lo que Dios limpió, no lo lloames tú común.

Esto ocurrió tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo.

4.5. La santidad del Señor

La santidad y limpieza perfectas de Jehová se recalcan con el carácter enfático de la declaración de las criaturas celestiales, que dicen: "Santo, santo, santo es Jehová". Esta triple repetición tiene la fuerza de un superlativo.

Isaías 6:3

Y el uno al otro daba voces diciendo: «¡Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!»

Apocalipsis 4:8

Los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos, y día y noche, sin cesar, decían: «¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir!»

4.6. Los ayes del Apocalipsis

La intensidad de los ayes que les sobrevienen a los habitantes de la Tierra también se representa mediante la repetición triple de la interjección "ay" y de la fatalidad de los toques de trompeta que tocarán tres ángeles.

Apocalipsis 8:13

Miré, y oí un ángel que volaba en medio del cielo y decía a gran voz: «¡Ay, ay, ay de los que habitan en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para tocar los tres ángeles!»

5. Cuatro

Cuatro es un número que puede expresar universalidad o configuración cuadrangular en simetría y forma. Cuatro son los puntos cardinales y cuatro los ángulos de la tierra:

5.1. Los cuatro vientos

En Apocalipsis los "cuatro ángeles" (a cargo de los "cuatro vientos", listos para la destrucción total) estaban de pie en los "cuatro ángulos" de la Tierra (podrían soltar los vientos oblicua o diagonalmente y no se libraría ninguna de las cuatro partes del planeta).

Apocalipsis 7:1

Después de esto vi cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra para que no soplara viento alguno sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre árbol alguno.

Isaías 11:12

Levantará pendón a las naciones, juntará los desterrados de Israel y desde los cuatro confines de la tierra reunirá a los esparcidos de Judá.

Zacarías 2:6

¡Eh, eh!, huid de la tierra del norte, dice Jehová, pues por los cuatro vientos de los cielos os esparcí, dice Jehová.

Mateo 24:31

Enviará sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

5.2. La nueva Jerusalén

La Nueva Jerusalén "se extiende en cuadro", es decir, es igual en todas sus dimensiones, por lo que su forma es cúbica y perfectamente simétrica.

Apocalipsis 21:16

La ciudad se halla establecida como un cuadrado: su longitud es igual a su anchura. Con la caña midió la ciudad: doce mil estadios. La longitud, la altura y la anchura de ella son iguales.

Doce mil estadios equivale a 2.200 Km. La ciudad tiene base cuadrada, símbolo de perfección. La altura se referiría solo a la cúspide central. Se hace una semejanza por ser en forma de cubo, con la forma del Lugar Santísimo del templo.

6. Seis

Este número a veces representa la imperfección. El número de la "bestia salvaje" es 666; se le llama "número de hombre", lo que indica que tiene relación con el hombre imperfecto y caído, y parece simbolizar la imperfección de lo que representa la "bestia salvaje". El número 6 elevado al tercer grado (el 6 aparece en la posición de las unidades, decenas y centenas) pone de relieve la imperfección y deficiencia de lo que la bestia representa.

Apocalipsis 13:16-18

Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, y que ninguno pudiera comprar ni vender, sino el que tuviera la marca o el nombre de la bestia o el número de su nombre.

Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.

7. Siete

El 7 se usa con frecuencia en las Escrituras para indicar la calidad de completo. En algunas ocasiones se refiere a llevar a feliz término un trabajo. También puede hacer referencia a un proceso completo dispuesto por Dios o permitido por Él.

7.1. La semana como modelo

Al completar su trabajo con respecto a la Tierra en seis días creativos y descansar en el séptimo, Jehová puso el modelo para todo lo que tenía que ver con el sábado: desde la semana de siete días hasta el año de Jubileo, que seguía a cada ciclo de siete veces siete años.

Éxodo 20:10

...pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas...

Levítico 25:2-8

Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra guardará reposo para Jehová.

Seis años sembrarás tu tierra, seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos.

Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra ni podarás tu viña.

No segarás lo que de por sí nazca en tu tierra segada, y las uvas de tu viñedo no vendimiarás; año de reposo será para la tierra.

Aun en descanso, la tierra te dará de comer a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu criado y al extranjero que habite contigo.

También a tu animal y a la bestia que haya en tu tierra, servirán de alimento todos sus frutos.

Contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que los días de las siete semanas de años vendrán a sumar cuarenta y nueve años.

7.2. Los plazos de las fiestas

Asimismo, tanto la fiesta de los panes sin levadura como la fiesta de los tabernáculos duraban siete días:

Éxodo 34:18

La fiesta de los Panes sin levadura guardarás; siete días comerás pan sin levadura, según te he mandado, en el tiempo señalado del mes de Abib, porque en el mes de Abib saliste de Egipto.

Levítico 23:34

Habla a los hijos de Israel y diles: A los quince días de ese mes séptimo celebraréis durante siete días la fiesta solemne de los Tabernáculos en honor a Jehová.

7.3. Las normas de las ofrendas

El número 7 aparece en relación con las normas levíticas para las ofrendas:

Levítico 16:14-19

Tomará luego de la sangre del becerro y la rociará con su dedo en el lado oriental del propiciatorio, y delante del propiciatorio esparcirá con su dedo siete veces de aquella sangre.

Después degollará el macho cabrío como expiación por el pecado del pueblo, llevará la sangre detrás del velo adentro y hará con su sangre como hizo con la sangre del becerro: la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio.

Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados. De la misma manera hará también con el Tabernáculo de reunión, que está entre ellos en medio de sus impurezas.

Ningún hombre estará en el Tabernáculo de reunión cuando él entre a hacer la expiación en el santuario, hasta que él salga. Cuando haya hecho expiación por sí mismo, por su casa y por toda la comunidad de Israel saldrá hacia el altar que está delante de Jehová, y lo exiará: tomará de la sangre del becerro y de la sangre del macho cabrío, y la pondrá sobre los cuernos alrededor del altar.

Esparcirá sobre él de la sangre con su dedo siete veces. Así lo limpiará y lo santificará de las impurezas de los hijos de Israel.

7.4. La representatividad de la iglesia

Las "siete congregaciones" de Apocalipsis, con sus características, dan un cuadro completo de todas las congregaciones de Dios sobre la Tierra.

Apocalipsis 1:20

Respecto al misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candelabros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros que has visto son las siete iglesias.

7.5. Las murallas de Jericó

En algunos de los relatos históricos de las Escrituras, el 7 significa lo completo o el hecho de consumir un trabajo. Los israelitas ejercieron plena fe y obediencia al marchar durante siete días alrededor de Jericó y caminar alrededor de ella siete veces en el séptimo día, después de lo cual el muro de la ciudad se desplomó.

Josué 6:2-4

Pero Jehová dijo a Josué: «Mira, yo he entregado en tus manos a Jericó y a su rey, junto con sus hombres de guerra.

Rodearéis, pues, la ciudad todos los hombres de guerra, dando una vez la vuelta alrededor de la ciudad. Esto haréis durante seis días.

Siete sacerdotes llevarán siete bocinas de cuernos de carnero delante del Arca. El séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las bocinas.

7.6. La fe de Elías

También Elías mostró fe completa en la eficacia de su oración a Dios al ordenar a su siervo en la cima del monte Carmelo que mirase al cielo siete veces antes de que apareciese una nube de lluvia.

1 Reyes 18:42-44

Acab subió a comer y a beber. Pero Elías subió a la cumbre del Carmelo y, postrándose en tierra, puso el rostro entre las rodillas.

Luego dijo a su criado:

--Sube ahora y mira hacia el mar.

Él subió, miró y dijo:

--No hay nada.

Pero Elías le ordenó de nuevo:

--Vuelve siete veces.

A la séptima vez el criado dijo:

--Veo una pequeña nube como la palma de la mano de un hombre, que sube del mar.

Elías dijo:

--Ve y dile a Acab: "Unce tu carro y desciende, para que la lluvia no te lo impida".

7.7. Las características divinas

La pureza, integridad, perfección y excelencia de Jehová se comparan a "plata refinada en un horno de fundición de tierra, clarificada **siete veces**".

Salmo 12:6

Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de barro, purificada siete veces.

La misericordia de Jehová se enaltece en la declaración:

Proverbios 24:16

Pues puede que el justo caiga hasta siete veces, y ciertamente se levantará.

El hecho de que Él merece toda la alabanza se desprende de la declaración del salmista:

Salmo 119:164

Siete veces al día te he alabado.

7.8. Los sellos, las trompetas y las copas

El libro de Apocalipsis abunda en referencias simbólicas al número 7. Las que más se destacan son las relacionadas con los sellos, las trompetas y las copas.

7.8.1. Los 7 sellos

Los 7 sellos con que estaba sellado el libro que contiene el detalle de los acontecimientos finales, simbolizan que este libro está sellado a la perfección, adicionalmente nos dice que los acontecimientos por develarse en cada sello son completos para esta fase de la revelación.

Apocalipsis 5:1-6

Vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

Y vi un ángel poderoso que pregonaba a gran voz: «¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?»

Pero ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni siquiera mirarlo.

Y lloraba yo mucho, porque no se hallaba a nadie que fuera digno de abrir el libro, ni siquiera de mirarlo.

Entonces uno de los ancianos me dijo: «No llores, porque el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos».

Miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes y en medio de los ancianos estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

7.8.2. Las 7 trompetas

Las 7 trompetas simbolizan el anuncio completo de arrepentimiento y perdón de pecados. Siete ángeles tocan 7 trompetas para anunciar que el día de la ira de Dios está por venir.

Apocalipsis 8:2-6

Luego vi los siete ángeles que estaban de pie ante Dios, y se les dieron siete trompetas.

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

El humo del incienso con las oraciones de los santos subió de la mano del ángel a la presencia de Dios.

Y el ángel tomó el incensario, lo llenó del fuego del altar y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, voces, relámpagos y un terremoto.

Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas.

7.8.3. Las 7 copas

Las 7 copas son el derramamiento de la ira de Dios sobre los pecadores. Es Su respuesta santa hacia la presencia insistente del pecado y su reacción santa para equilibrar de nuevo todas las cosas. Son 7 copas porque Su ira es completa y perfecta.

Apocalipsis 15:1-15

Vi en el cielo otra señal grande y admirable: siete ángeles con las siete plagas postreras, porque en ellas se consumaba la ira de Dios.

También vi como un mar de vidrio mezclado con fuego, y a los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, sobre su marca y el número de su nombre, de pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

Y cantan el cántico de Moisés, siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo:

«Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.

¿Quién no te temerá, Señor, y glorificará tu nombre?, pues solo tú eres santo; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado».

Después de estas cosas miré, y fue abierto en el cielo el santuario del tabernáculo del testimonio.

Del templo salieron los siete ángeles con las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro.

Uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro llenas de la ira de Dios, quien vive por los siglos de los siglos.

Y el templo se llenó de humo por causa de la gloria de Dios y por causa de su poder. Nadie podía entrar en el templo hasta que se cumplieran las siete plagas de los siete ángeles.

8. Diez

Diez es un número que indica plenitud, el conjunto completo, la suma de todo lo que existe de algo.

8.1. Las plagas

Las diez plagas derramadas sobre Egipto expresaron en su totalidad los juicios de Dios sobre aquel país, y eran todo lo que se necesitaba para humillar por completo a los dioses falsos de Egipto y acabar con el dominio egipcio sobre Israel, el pueblo de Dios. Aparecen así:

- a. Éxodo 7:17-18, el agua del Nilo, cambiada a sangre
- b. Éxodo 8:2, la plaga de las ranas
- c. Éxodo 8:16, la plaga de piojos
- d. Éxodo 8:21, la plaga de moscas
- e. Éxodo 9:3, la plaga del ganado
- f. Éxodo 9:9, la plaga del sarpullido con úlceras
- g. Éxodo 9:17-18, la plaga del granizo
- h. Éxodo 10:4-5, la plaga de las langostas
- i. Éxodo 10:21-22, la plaga de los tres días de oscuridad
- j. Éxodo 11:4-5, la plaga de la muerte de los primogénitos

8.2. El decálogo

Las "Diez Palabras" constituían las leyes básicas del pacto de la Ley, mientras que el resto, unas 600 leyes más, sirvieron para ampliar, aclarar y explicar la aplicación de dichas leyes básicas.

Éxodo 20:3-17

»No tendrás dioses ajenos delante de mí.

»No te harás imagen ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

No te inclinarás a ellas ni las honrarás, porque yo soy Jehová, tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia por millares a los que me aman y guardan mis mandamientos.

»No tomarás el nombre de Jehová, tu Dios, en vano, porque no dará por inocente Jehová al que tome su nombre en vano.

»Acuérdate del sábado para santificarlo.

Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es de reposo para Jehová, tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni el extranjero que está dentro de tus puertas, porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el sábado y lo santificó.

»Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová, tu Dios, te da.

»No matarás.

»No cometerás adulterio.

»No hurtarás.

»No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

»No codiciarás la casa de tu prójimo: no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo».

Éxodo 34:28

*Moisés estuvo allí con Jehová cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan ni bebió agua. Y escribió en tablas las palabras del pacto, **los diez mandamientos**.*

8.3. Las bestias de los días finales

Una de las bestias de la visión de Daniel, así como otras descritas en Apocalipsis, tenía diez cuernos, que representan todos los poderes o "reyes" de la Tierra.

Daniel 7:7

Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y vi la cuarta bestia, espantosa, terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos grandes dientes de hie-

rro; devoraba y desmenuzaba, pisoteaba las sobras con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que había visto antes de ella; y tenía diez cuernos.

Apocalipsis 13:1

Me paré sobre la arena del mar y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos: en sus cuernos tenía diez diademas, y sobre sus cabezas, nombres de blasfemia.

9. Doce

El doce parece significar plenitud de su pueblo. El Señor organizó a los suyos en grupos de 12, antes y después de su venida

9.1. Las doce tribus

El patriarca Jacob tuvo doce hijos, que fueron los fundamentos de las doce tribus de Israel. Jehová organizó a sus descendientes bajo el pacto de la Ley como Su nación. Por lo tanto, el número 12 parece representar una estructura completa.

Génesis 49:28

Todas estas son las tribus de Israel, doce en total, y esto es lo que su padre les dijo al bendecirlas; a cada una le dio su bendición.

Hay tres listas de tribus que llaman la atención en las Escrituras, entre ellas hay diferencias importantes. En la lista de Ezequiel, aparecen en distribución de tierras Efraín y Manasés, que son los hijos de José y aparecen en su nombre. De allí la diferencia entre esta lista y la de Génesis. En la lista de Apocalipsis aparece Manasés y desaparecen Dan y Efraín y se adiciona José. Ellos habían ido tras dioses extraños y por lo tanto fueron excluidos.

Apocalipsis 7	Génesis 35	Ezequiel 48
Judá	Rubén	Rubén
Rubén	Simeón	Simeón
Gad	Leví	Leví
Aser	Judá	Judá
Neftalí	Isacar	Isacar
Manasés	Zabulón	Zabulón
Simeón	José	Efaín/Manasés
Leví	Benjamín	Benjamín
Isacar	Dan	Dan
Zabulón	Neftalí	Neftalí
José	Gad	Gad
Benjamín	Aser	Aser

9.2. Los doce apóstoles

Asimismo, Jehová escogió doce apóstoles, que forman los fundamentos secundarios de la Nueva Jerusalén, que está edificada sobre Jesucristo.

Mateo 10:2-4

Los nombres de los doce apóstoles son estos: primero Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Jacobo hijo de Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe, Bartolomé, Tomás, Mateo, el publicano, Jacobo hijo de Alfeo, Lebeo, por sobrenombre Tadeo, Simón, el cananita, y Judas Iscariote, el que también lo entregó.

9.3. La totalidad

Y la totalidad de su pueblo está descrita como la ciudad nueva en los últimos tiempos, la cual se construye utilizando los cimientos de los 12 apóstoles y las puertas de entrada tiene los nombres de las 12 tribus de Israel.

Apocalipsis 21:12-14

Tenía un muro grande y alto, con doce puertas, y en las puertas doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel.

Tres puertas al oriente, tres puertas al norte, tres puertas al sur, tres puertas al occidente.

El muro de la ciudad tenía doce cimientos y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

9.4. El sacerdocio davídico como “tipo”

En algunas ocasiones los múltiplos de doce también son significativos: David formó veinticuatro divisiones en el sacerdocio para servir por turno en el templo que posteriormente edificó Salomón. (1 Cr 24:1-18). Este hecho ayuda a identificar a los "veinticuatro ancianos" que están sentados alrededor del trono de Dios, vestidos con prendas exteriores de vestir blancas y que llevaban coronas.

Apocalipsis 4:1-4

Después de esto miré, y vi que había una puerta abierta en el cielo. La primera voz que oí era como de una trompeta que, hablando conmigo, dijo: «¡Sube acá y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas!»

Al instante, estando yo en el Espíritu, vi un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

La apariencia del que estaba sentado era semejante a una piedra de jaspe y de cornalina, y alrededor del trono había un arco iris semejante en su apariencia a la esmeralda.

Alrededor del trono había veinticuatro tronos, y en los tronos vi sentados a veinticuatro ancianos vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

A los seguidores fieles de Jesucristo -sus hermanos espirituales- se les promete la regencia y el sacerdocio con Él en los cielos. Esos ancianos no podían ser únicamente los apóstoles, pues estos solo eran doce y su aparición en Apocalipsis es previa a los eventos por venir. De hecho están allí antes de que el Cordero aparezca en el salón del trono. Por lo tanto, estos seres angelicales deben representar, en su número 24, a todo el cuerpo del "sacerdocio real" simbolizado en el cielo.

9.5. Los 144,000 del Apocalipsis

Los ciento cuarenta y cuatro mil israelitas escogidos 12,000 por tribu, tienen un papel importantísimo como testigos en los días del fin.

Apocalipsis 7:1-8

Después de esto vi cuatro ángeles de pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra para que no soplara viento alguno sobre la tierra ni sobre el mar ni sobre árbol alguno.

Vi también otro ángel, que subía desde donde sale el sol y que tenía el sello del Dios vivo. Clamó a gran voz a los cuatro ángeles a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: «No hagáis daño a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios».

Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.

De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil. De la tribu de Gad, doce mil.

De la tribu de Aser, doce mil. De la tribu de Neftalí, doce mil. De la tribu de Manasés, doce mil.

De la tribu de Simeón, doce mil. De la tribu de Leví, doce mil. De la tribu de Isacar, doce mil.

De la tribu de Zabulón, doce mil. De la tribu de José, doce mil. De la tribu de Benjamín, doce mil sellados.

10. Cuarenta

El cuarenta representa un plazo que se cumple, un castigo que se cumple, una advertencia que se cumple.

10.1. Los juicios

En ciertas ocasiones, los períodos de juicio o castigo estaban relacionados con el número 40. De acuerdo a la Ley, cuando el castigo era dar azotes, estos no podían excederse de 40. Veamos algunos ejemplos de los juicios de Dios que duraron cuarenta intervalos de tiempo:

Génesis 7:4

Y pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y borraré de la faz de la tierra a todo ser viviente que hice».

Ezequiel 29:11-12

No pasará por ella pie humano, ni pie de animal pasará por ella, ni será habitada durante cuarenta años.

Convertiré la tierra de Egipto en la más desolada de todas las tierras, y sus ciudades, entre las ciudades destruidas, serán una desolación durante cuarenta años. Esparciré a Egipto entre las naciones y lo dispersaré por los países.

10.2. Moisés y Jesús

Uno de los paralelos entre las vidas de Moisés y Jesucristo es que ambos se aislaron por cuarenta días, siendo el primero un “tipo” del segundo.

Éxodo 24:18

Moisés entró en medio de la nube y subió al monte. Y estuvo Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

Mateo 4:1-2

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.

Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, sintió hambre.

10.3. El cuarenta como plazo

El número 40 también se interpreta como un plazo dado por Dios que se cumple. A Nínive se le dieron cuarenta días para arrepentirse.

Jonás 3:4

Comenzó Jonás a adentrarse en la ciudad, y caminó todo un día predicando y diciendo: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!»

Moisés estuvo 40 años en Egipto, luego estuvo otros 40 años en Madián para finalmente pasar 40 años de éxodo en el desierto. Los espías en el desierto estuvieron 40 días en Canaan reconociendo el terreno. Asimismo Elías estuvo 40 días en fuga. Saul, el primer rey de Israel, reinó 40 años. David también reinó en Israel 40 años.

11. Cuarenta y nueve:

Siete veces siete: es la perfección de la perfección. Aparece en la liturgia. El año del jubileo o sabático, que es el del descanso de la tierra se fija a partir del 49. Esto se detalla en el Levítico 25:1-8, texto que ya analizamos cuando vimos el número 7.

12. Setenta

El setenta representa la combinación de la simbología del 7 y del 10

El 7 representa lo que es más elevado o superior y el 10 plenitud, totalidad, el conjunto completo, la suma de todo lo que existe de algo. Su combinación implica algo que es de naturaleza superior y está completo. Ejemplos del setenta:

12.1. Las setenta semanas de Daniel

En ellas se profetizan tres eventos de suma importancia, a saber la reconstrucción del templo, el Mesías y los últimos días. (Ver estudio de Unánimes "Las 70 semanas de Daniel".)

Daniel 9:24

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, poner fin al pecado y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, sellar la visión y la profecía y ungir al Santo de los santos.

12.2. Los descendientes de Jacob

Comprenden la totalidad del pueblo de Israel.

Éxodo 1:5

Todas las personas de la descendencia de Jacob fueron setenta. José ya estaba en Egipto.

12.3. Los ancianos de Israel

Son aquellos que el Señor proveyó para que Moisés tuviera ayuda y que fueron la base para formar el Sanedrín:

Números 11:16-17

Entonces Jehová dijo a Moisés:

--Reúneme a setenta hombres entre los ancianos de Israel, de los que tú sabes que son ancianos del pueblo y sus principales, tráelos a la puerta del Tabernáculo de reunión, y que esperen allí contigo.

Yo descenderé y hablaré allí contigo; tomaré del espíritu que está en ti y lo pondré en ellos, para que lleven contigo la carga del pueblo y no la lleves tú solo.

13. Setenta y siete

La repetición de siete, equivalía a decir "indefinidamente" o "sin límite". Jesús aconsejó a los cristianos que perdonasen a sus hermanos hasta ese grado.

Mateo 18:21-22

Entonces se le acercó Pedro y le dijo:

--Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?

Jesús le dijo:

--No te digo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete.

14. Conclusión

Al analizar someramente los números en la Biblia y su posible significado, debemos ser muy cuidadosos. La Biblia tiene porciones literales y otras simbólicas, confundirlas nos lleva a interpretaciones erradas. Cuando nos topemos con números y deseemos darles algún significado, seamos cuidadosos para no agregarle a la Palabra de Dios los que ella no dice. El celo por interpretar las Escrituras correctamente debe ser nuestra guía. Dios no necesita que le agreguemos o quitemos nada a Su Palabra. Agregarle es decir que sabemos más que Dios, quitarle es decir que Dios se equivocó. En ambos casos estamos colocándonos por encima de Él y ya sabemos lo que le pasó al ángel de luz cuando hizo precisamente eso... cayó. Él está por encima de todo y de todos, a Él sea la gloria.

Estudio basado parcialmente en el libro "Perspicacia para entender las escrituras".
Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995